



## La ciudad que yo inventé

“Rosario es la ciudad que yo he inventado”, le dijo una vez Juan José Saer a Gastón Bozzano, cuando el periodista le preguntó qué significaba esta ciudad para él.<sup>1</sup> Por supuesto, cualquier lector atento de *Glosa* o de *Cicatrices* puede dar fe de que esa ciudad sin nombre de las narraciones de Saer, esa enorme invención, responde –por sus calles, por su tamaño, por su clima, por sus personajes– más bien a Santa Fe. Pero es sobre ese equívoco (tal vez estimulado por el medio en el que se publicó aquella entrevista o tal vez porque, como dijo Saer en otra oportunidad, Rosario fue, cuando aun vivía en Serodino, la primera gran ciudad que conoció) sobre el que nos montamos para organizar las primeras jornadas **La ciudad que yo inventé** que toman de aquella declaración la idea de que toda ciudad literaria (de Dublin a París, de Buenos Aires a Londres, de Praga a Rosario) no lo es por voluntad de sus autoridades, si es que tuvieran alguna al respecto, sino porque sus escritores –y Rosario los ha tenido y tiene en cantidad y calidad– sobre sus mismas coordenadas “reales” –calles, plazas, idioma, idiosincrasia– inventan una que se le superpone y en la que reside, al fin, su identidad. La París de Balzac. La Dublin de Joyce. La Buenos Aires de Roberto Arlt. La Praga de Kafka. La Rosario de... Esa invención, que es la que finalmente construye esa identidad, que es paulatina, progresiva, zigzagueante, cortajeadada, nunca lineal ni homogénea y que rara vez puede ser definida como particular, se monta

---

<sup>1</sup> Bozzano, Gastón D. “Rosario es la ciudad que yo he inventado. Entrevista a Juan José Saer” *El Ciudadano*, Rosario, 27 de octubre de 1999. Martín Prieto (compilador). *Juan José Saer. Una forma más real que la del mundo*. Buenos Aires: Mansalva-Espacio Santafesino Ediciones, 2016.

sobre sentidos autónomos y sin embargo convergentes que, parcialmente, podrán valorarse en las Actas que publicamos ahora.

Por un lado, la propia historia de la literatura argentina que se ha escrito y muchas veces publicado y promovido en y desde Rosario. Los poetas de Rosario. Los narradores de Rosario. Los críticos literarios de Rosario. Los ensayistas de Rosario. Las revistas literarias y las editoriales de Rosario. Un conjunto propiciado, además, por un contexto cultural muy abierto a la impregnación de unas expresiones artísticas con otras y a todas con la política.

Por otro lado, la ciudad como escenario de grandes ficciones. Hace unos años, la Editorial Municipal de Rosario publicó un libro que, de un plumazo, construido sin embargo de modo artesanal, texto sobre texto, espacio sobre espacio, cambió la percepción que los mismos rosarinos tenían de su ciudad como “ciudad literaria”. En *Rosario ilustrada. Guía literaria de la ciudad* (disponible en: <http://www.ahira.com.ar/revistas/rosario-ilustrada/>) los antólogos armaron, sobre el mapa de la ciudad, uno nuevo cuyas intersecciones las conformaban textos de Raymond Carver y de Angélica Gorodischer, de Graham Greene y de Alfonsina Storni, de Juan Carlos Onetti y de Noemí Ulla, de César Aira y de Gabriela Saccone, entre muchos otros. Pero tal vez el punto de la antología, en términos conceptuales, lo diera su contratapa, donde se definía a dicha ciudad imaginaria como “la única real”.

Las Jornadas, cuyas actas publicamos hoy, se realizaron el jueves 28 y el viernes 29 de junio de 2018, en la Biblioteca Popular Alfonsina Storni, en Rosario. Fue la primera actividad de la nueva Comisión Directiva del Centro de Estudios de Literatura Argentina de la Universidad Nacional de Rosario, y estuvieron dedicadas a exponer, valorar y discutir algunas de las obras, autores, revistas, editoriales y movimientos, históricos o contemporáneos que hacen de Rosario una de las ciudades literarias más importantes del país.

**María Fernanda Alle, María Nieves Battistoni, Mariana Catalín, Mariela Herrero, Marina Maggi, Martín Prieto**